

---

¿Por qué la mano superdura de Trump?

28/11/2018



Pero un análisis menos apresurado podría favorecer a entenderlo más.

Este domingo, por ejemplo, sus hombres embistieron a numerosos migrantes desesperados, incluso menores, que intentaron cruzar la frontera mexicano-estadounidense.

Medios periodísticos acreditados en Washington revelaron este martes que fotos y videos de tal acción circularon públicamente y fueron empleados gases lacrimógenos y balas de goma.

Organizaciones de los derechos humanos y expertos en ciencias jurídicas repudiaron lo sucedido.

Sin embargo, Donald Trump defendió a los soldados en la frontera y negó la presencia de niños entre las víctimas.

Al mismo tiempo, reiteró que nadie entra a Estados Unidos sin la aprobación de sus autoridades.

Lee Gelernt, subdirector del Proyecto de Derechos de los Inmigrantes, dijo a CNN que “usar gases lacrimógenos contra familias parece innecesario”.

Por su parte, el grupo británico Oxfam señaló en un comunicado que “el uso de los referidos gases era vergonzoso”.

A estas reacciones se sumaron representantes del Partido Demócrata y otros especialistas en la materia.

Geoffrey Hoffman, profesor y director de la Clínica de Inmigración en el Centro Legal de la Universidad de Houston, alertó que la administración Trump usaría el incidente para reafirmar que los migrantes deben permanecer en México.

Tratando de explotar la situación, el presidente, con un lenguaje de chantaje, amenazó con paralizar el gobierno, a menos que se aprueben los recursos para la construcción del muro fronterizo.

Su jugada se produce en el momento que los legisladores regresan a Washington tras las vacaciones de Acción de Gracias.

Según trascendió, los fondos del gobierno federal deben expirar el 7 de diciembre próximo.

El jefe de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza, Kevin McAleenan, expresó a CNN que el domingo fueron “más de 1 000 los migrantes que intentaron entrar ilegalmente en Estados Unidos en grandes grupos”.

Como pretexto, el funcionario argumentó que “el uso de ese muy dañino agente químico evitó que empeorara una situación que ya era peligrosa”.

Un funcionario mexicano, Edgar Corzo Sosa, afirmó este lunes que el espacio destinado para albergar a 3 500 personas ahora tiene más de 5 000.

Agregó que la presencia policial reforzada es para garantizar la seguridad de los migrantes.

Según la agencia Reuters, la secretaría de Relaciones Exteriores de México presentó una nota diplomática solicitando a Estados Unidos la investigación del uso de armas no letales hacia territorio mexicano.

Por su parte, el presidente electo de México, Andrés Manuel López Obrador, quien toma posesión el sábado, había declinado comentar sobre el incidente en la frontera.

Consultado sobre la advertencia de Trump acerca de la posibilidad de cerrar la frontera “permanentemente”, Marcelo Ebrard, quien será el próximo canciller, puntualizó: “Esperemos que podamos evitarlo”.

Lo sucedido ratifica la intención de presentar a Trump como el más genuino guardián de los valores estadounidenses frente a hordas que, como los inmigrantes, amenazan el sacrosanto modo de vida norteamericano.